

Núm. 45. 3ª EPOCA. (6 qtos.) 363
**EL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION.**

VIERNES 15 DE JULIO DE 1814.

S. Enrique , Emperador , y S. Camilo de Lelis , Fundador
Quarenta Horas en la iglesia de monjas de las Maravillas.

VIVA FERNANDO.

Copia de la súplica que el Cabildo de la santa Iglesia catedral de Segovia ha hecho á S. M. pidiendo el restablecimiento del Santo tribunal de la Inquisicion.

SEÑOR:

El presidente y cabildo de la santa Iglesia catedral de Segovia, con el mayor respeto se acerca á los pies del trono, pidiendo eficazmente el restablecimiento del santo tribunal de la Inquisicion, como único remedio al profundo y amargo dolor, que le causa la multitud de máximas impías esparcidas de pocos tiempos á esta parte, de palabra y por escrito, en tantos folletos dictados por el espíritu de tinieblas, que hasta aquí han corrido por manos de todos.

La impiedad en los pasados dias de desórden redobló los males de nuestra opresion con los escandalosos insultos contra la iglesia y las leyes, brotando cada dia nuevas invectivas anti-religiosas. No hay género de literatura, que no se haya infestado con esta epidemia horrible á impulsos de los infames é insolentes papeles, parto de

la desenfrenada licencia de los malvados. Si estos graves perjuicios se limitasen á la capital solamente, pudieran mirarse como una de aquellas desgracias, que de quando en quando sobrevienen en los pueblos numerosos; pero se ha derramado ya como un torrente, hasta lo interior de las provincias, extendiéndose á los extremos de la monarquía. Empezaba ya á introducirse en los talleres de los artesanos, baxo del humilde techo del labrador y jornalero, y amenazaba robarles la simplicidad de su fé y la inocencia de costumbres, únicos bienes que resarcian y consolaban su miseria.

El cabildo, Señor, no puede ver sin lágrimas, que vuestro pueblo se corrompa y prevarique, que vuestra heredad venga á ser pasto de la irreligion: que aquel Señor, por quien Vos reynais, sea desconocido en vuestra nacion; y finalmente, que el respeto á los augustos ascendientes de V. M. se extinga en el corazon de sus vasallos con los afectos de amor, sumision y fidelidad á vuestra sagrada persona. Con estos males amenaza el horrible monstruo de la impiedad, no contento con atacar á la iglesia, sino conspirando contra vuestra soberanía. Fuera de los insultos atrevidos contra Dios, frutos son de ella las máximas emponzoñadas contra las sociedades y gefes que las gobiernan, pintándolas como un conjunto de hombres cobardes, ignorantes y corrompidos, postrados delante de los sacerdotes que les engañan y de los príncipes que les oprimen. En su vil lenguaje los soberanos de las naciones no son sino unos inicuos usurpadores, que las sacrifican á sus locas pasiones, y que solo se toman el pomposo título de imágenes de Dios, para ejercer sobre ellas el mas injusto despotismo. A la concordia del sacerdocio con el imperio, la presenta como una liga for-

mada contra las virtudes sociales y el género humano. La anarquía y la brutal independencia ha sido el abismo en que este espíritu subversivo ha intentado precipitarnos con el mayor esfuerzo, rompiendo todos los lazos que contienen al hombre en su deber. Pero, gracias á Dios, se ha descubierto su horrible secreto, y este loco sistema está ya reconocido como enemigo de los pueblos, de los reyes y del mismo Dios. Sin embargo, ¿quién tal creyera! ha cundido hasta los confines de vuestro reyno: las lisonjeras ideas de libertad han quedado impresas en muchas imaginaciones acaloradas, y es de temer que difundíendose cautelosamente, siembren en los corazones la zizafia de la desobediencia y rebelion. Es urgentísimo, Señor, cortar los progresos de esta peste, porque si (lo que Dios no permita) se propagase con tal extension, que pudiera formar la opinion general de los pueblos, en vano intentarían las leyes atajarla: se resistiria contra ellas, y lo dominaria todo sin exceptuar á la autoridad suprema.

La experiencia de lo pasado es la que nos está dictando el camino seguro para precavernos en lo futuro. Los Señores Reyes Católicos, de quienes V. M. es tan digno sucesor, acordaron crear el santo tribunal de la Inquisición para que velase peculiarmente por nuestra religion sagrada y aliviase á los RR. Obispos, á quien rodeaba una multitud de negocios aumentados prodigiosamente por el estado augusto que habia tomado el cristianismo en España. En esto se adquirieron aquellos dignos Soberanos una gloria, que no puede tener otros límites que la eternidad: por este medio se conservó entre nosotros la unidad y pureza de la religion con tanto zelo, que parecia la nacion predilecta del Altísimo entre todas las demas: así

echó profundas raíces el santo temor de Dios ; que es quien dá lustre , crédito y autoridad á las ordenanzas y mandamientos de los Reyes : así , al paso que á los delinquentes se les dexaba siempre libres las puertas del arrepentimiento para evitar las penas legales , se aplicaban á los culpados , que temerarios insistian en sus errores turbando el orden público. A este tan religioso como útil establecimiento debieron España , Italia y Portugal las dulzuras de la tranquilidad ; miéntras que Alemania , Inglaterra , Holanda y Francia sufrían los horrores de las discordias sangrientas originadas de la libertad en materia de religion.

Llegó el triste acontecimiento de la abolicion de este Tribunal , y con este fatal golpe se rompió el mas poderoso dique , que siempre nos puso á cubierto de las tentativas de la locura filosófica. La falta de este Tribunal ha sido la que nos ha hecho probar las amarguras de un veneno tan hediondo. Señor , no intenta por esto el cabildo hacer apartar de V. M. aquella benignidad indulgente que tanto os distingue , y que en el corazon de vuestros vasallos os ha grangeado el renombre del mas amado ; no solicita que el error se castigue con penas atroces , sino con las que basten para reprimirle : no quiere que el impío perezca , sino que le refrenen. La vigilancia y autoridad de este Tribunal ha sido siempre el mas poderoso freno de la irreligion. La falsa política supone que el Santo Oficio reprime los esfuerzos de los ingenios , detiene su curso , y condena vuestros pueblos á la ignorancia , y á la supersticion ; pero los temerosos de Dios bien saben que solo se ocupa en conservar la pureza de una religion que no teme la luz , ni se opone á la perfeccion de las ciencias humanas. Conocen que no debe tolerar la des-

enfrenada licencia de publicar los delirios de una imaginacion extraviada , que léjos de ser útil para que los ingenios florezcan , solo sirve de inutilizarlos por los escollos en que se precipitan , y las ilusiones de que se embriagan. Por esta fatal libertad , vuestro reyno ántes tan constante y unido en su fé , y en el respeto á sus soberanos , se ha visto en estos últimos dias agitado , y casi dividido por una terrible diversidad de opiniones : ¡oxalá que V. M. no tuviera tantos motivos para advertir , que este desenfreno ha dexado en nosotros funestos vestigios , que ha alterado la bondad del genio español , y que ha introducido en toda clase de personas unas costumbres , unas máximas , y un language que nuestros padres ignoraron , y á cuya vista se hubiera horrorizado la fidelidad y amor que profesaban á sus reyes!

Dignaos, pues , Señor , emplear toda la autoridad que el cielo os ha dado , en restablecer y sostener el Santo Tribunal de la Inquisicion en todo su vigor , único , urgente y experimentado medio para reprimir la audácia de los impíos , conservar la pureza de la fé , y afianzar el trono en su esplendor. Una súplica de esta naturaleza no puede menos de hallar acogida en un corazon tan religioso como el V. M., y no nos persuadimos, Señor , que su gobierno pierda de vista un objeto tan importante para la nacion que el cielo os ha confiado , y para la iglesia de que sois zeloso protector. Os lo suplica este cabildo , no solo como encargado de la defensa de la ciudad santa , é imitador de su difunto Prelado en sus instantes súplicas sobre este asunto , sino porque pertenece á un estado , cuya conservacion y gloria le son muy apreciables por tantos títulos.

Dios conserve gloriosamente la importante vida

de V. M., para que haciendo respetar su santo nombre, se asegure la autoridad soberana, se afiance la tranquilidad pública, y se consiga la felicidad del reyno, como lo pedimos en nuestras oraciones. Segovia y nuestro cabildo Junio 29 de 1814. = Señor. = Pedro Gonzalez Vallejo, Presidente. = José Fernandez de la Quadra. = Francisco Monge Dominguez. = De acuerdo del Presidente y cabildo de la santa iglesia de Segovia. = Francisco Xavier Perez, Prebendado Secretario.

Felicitacion del Colegio mayor de Fonseca de la Ciudad de Santiago, al Rey nuestro Señor D. Fernando VII.

Señor: el Colegio mayor de Fonseca de la Ciudad de Santiago de Galicia, exáltado con el público regocijo por la libertad de V. M. y su feliz restablecimiento en el trono de sus mayores, se une para complimentar á V. M. con las demas corporaciones del Reyno, con quienes se ha unido decididamente en la insurreccion contra el tirano, que quiso robarnos la gloria de poseer á V. M. por Monarca y Soberano nuestro.

Entónces, Señor, este colegio, que se halla baxo la real proteccion destinado á formar sugetos útiles á la iglesia y á la magistratura, convirtió sus hijos en soldados; y tomando los unos las armas para servir en vuestros exércitos, al rescate de V. M. y á la libertad de la patria, y tomando los otros la pluma para sostener el espíritu público en defensa de nuestra sagrada religion y de los derechos del trono; dispersos estos quando la invasion de Galicia, por haber preferido la pobreza al insoportable

vilipendio de jurar y reconocer otro Rey; y reunidos siempre aquellos á las banderas de la patria en medio de tantos peligros, sobresaltos y privaciones::: logró conservar su conducta siempre limpia y acrisolada, no solo no jurando, sino despreciando la Constitucion, cuya principal recompensa es la gloria de poder decirlo quando triunfa V. M. y hace triunfar todas las virtudes.

En los tiempos de nuestra afliccion en que á mas de la cruel desgracia de vernos privados de V. M. nos mirábamos perseguidos, *el Sensato de Santiago* fué de los primeros Periódicos que han declarado guerra abierta á los facciosos revolucionarios. Este periódico, Señor, tiene entre sus autores á su colegial Rector. Los discursos del prudente Hermida, colegial tambien de esta casa, y honor y gloria de la magistratura, si eran en Cádiz devorados por la furia de los impíos, resucitaban en Galicia por la solicitud de este colegio que los reimprimia, publicaba y hacia circular, para que se alimentase este pueblo con tan buenos y sanos principios. Aquel ilustre magistrado ha muerto por fin sin la gloria de ver triunfantes sus ideas; pero su casa, su colegio donde se conserva su espíritu, vive Señor, para tenerla en servir á V. M. y en continuar produciendo sugetos útiles y beneméritos. La dicha de ver á V. M. en España para enjugar las lágrimas de este leal pueblo, en el trono para gobernarles y en la plenitud de su soberanía para cortar los vuelos del libertinage destructor de la moral pública, de la subordinacion y el sosiego á que es acreedor esta gran nacion, no puede ser descrita ni ponderada. Nuestro gozo solo es comparable al dolor que experimentamos por la ausencia de V. M. y su amarguísimo cautiverio.

El cielo que nos ha devuelto la persona de V. M.

conceda á V. M. un reynado largo y feliz para que se cumplan todos nuestros deseos. Así lo esperamos de su beneficencia. Santiago, colegio mayorde Fonseca, 29 de Mayo de 1814. = Señor. = A L. R. P. de V. M. sus mas humildes vasallos. = *Dr. Francisco Cabrera y Ron*, Rector. = *Bachiller, Manuel Pimentel de Rua*, Secretario.

Continúa la subscripcion al donativo voluntario.

	Suma anterior.	10106
Una señora, amante de Fernando VII y de la religion.		100
Un Diputado Americano.		320
El R. P. M. Fr. Higinio Duran, Predicador de S. M.		60
D. Blas Ostolaza, capellan de honor de S. M., su confesor		
y de S. A. R. el señor Infante D. Carlos.		1000
		<hr/>
		11586

ANUNCIO.

Indice de los enemigos de la Religion y de la patria: dos palabritas al señor Argüelles, otras dos á los Señores Conci-so, Redactor, Duende, y demas familiares, y algunas docenas de ellas al difunto semanario Patriótico el (Excmo. Señor *in voto*) D. M. Q., cuya importante vida conserve el Señor los años que hemos menester para bien de la Religion y de la Patria. Por F. M. G. N. Es obra del mismo autor que el *Argüelles como es en sí*, que es quanto creemos decir en elogio de esta obra interesante en que se demuestra la justicia y necesidad del Santo Tribunal de la Inquisicion. Se hallará en la librería de Sojo, calle de las Carretas, frente al Correo, en Madrid: y en Burgos en casa de Don Isidoro Balgañon en la Plaza mayor.

Nota. En el número 43 de este periódico, fol. 354, lin. últ. donde dice D. F. A. S. léase D. F. A. G.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.